

Un sueño sin adultos

Mi historia es un poco tonta, pero te la contaré.

Me llamo Alisa Abril y tengo tres mejores amigos que se llaman Morena Smith, Daniel Lion y Tony Vargas. Nos conocemos desde el jardín Pudú Pudú de San Carlos de Bariloche.

Nosotros pasamos momentos tristes y felices, valiosos e incómodos, pero al cabo de un tiempo empezamos a desconfiar unos de otros, a mentirnos y a distanciarnos.

Un día Morena decidió juntarnos en un café para hablar y ahí es donde admitimos que nos mentábamos. Llegamos a la conclusión de que nos teníamos que separar.

A la noche mis padres y los adultos que conocía desaparecieron. Días más tarde me di cuenta que se esparció un virus que mataba a los adultos y ancianos, haciéndolos cenizas.

Meses después encontré a mis amigos tratando de sobrevivir. Los ayudé y volvimos a ser amigos.

A la mañana siguiente me desperté en mi habitación. Mi mamá me vino a despertar con un beso, y cuando iba camino a la escuela pensé: Fue solo un sueño.

Esto es verdad y no miento y como lo viví te lo cuento